

com base em material selecionado de entre produções do português contemporâneo, aplicar o método estilístico funcional.

A parte analítica do trabalho leva à conclusão de que a procura dos valores e das funções estilísticas é possível quer num plano micro-linguístico quer num plano macro-linguístico. No plano morfológico, é procurada a forma marcada sob dois pontos de vista: o gramatical e o lexical. De notar que, para alcançar este desiderato, a autora parte da marcação morfológica definida pela linguista checa Marie Krčmová.

Por outro lado, ao tratar os aspectos semânticos do artigo, parte dos processos de determinação tal e qual foram definidos pela Gramática da Língua Portuguesa e, no âmbito destes, tenta procurar as propriedades ativas estilizantes cujo carácter também se depreende, as mais das vezes, da função sintática do nome ao qual se liga e com o qual interage. Sublinhe-se, ainda, que, no último capítulo, dedicado à linguagem jornalística, a autora pretende – e consegue – demonstrar que o uso do artigo também se encontra vinculado ao estilo funcional primário do texto produzido.

A generalidade da obra assenta no método estrutural (analisando-se o artigo dentro da estrutura linguística) bem como no já citado método funcional estilístico (que consiste na distinção prática entre o uso marcado e o não marcado do artigo). Para isso, neste ponto, a autora convoca algumas teorias propostas por linguistas portugueses, procurando uma síntese teórica com as ideias dos já citados linguistas das escolas checa e eslovaca. Esta opção multimodal explica a vasta bibliografia de suporte de toda a obra agora apresentada.

Apesar de perseguir esta intencionalidade sintática, a autora não se coíbe de apresentar definições e terminologia próprias que derivam de uma aproximação crítica aos conteúdos teóricos dos linguistas pertencentes às escolas supracitadas. Apesar de aceitar os princípios gerais de descrição e identificação do artigo, a análise dos *corpora* materiais conduzem a autora a opiniões originais, com apresentação de informação teórica complementar de grande interesse.

Em termos de análise formal, há a referir que o trabalho tem uma estrutura clara e prática, de fácil interpretação e consulta, com conclusões muito claras e de fácil apreensão. A orientação pedagógica geral do trabalho visa uma aplicação empírica e didática, mais do que uma teoria geral do artigo ou uma análise meramente metodológica.

Joaquim Coelho Ramos

TIMOFEEVA, Larissa (2012), *El significado fraseológico. En torno a un modelo explicativo y aplicado*, Madrid: Liceus, 305 p.

La monografía de esta lingüista de origen bielorruso, profesora en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante, representa muy probablemente el mayor esfuerzo por desarrollar, en el ámbito hispánico, un modelo teórico que trate de explicar el fenómeno del significado de las unidades fraseológicas en toda su complejidad.

A pesar de lo contundente de mi afirmación anterior, hay que reconocer que se trata de un trabajo de carácter preeminentemente panorámico, ya que la autora dedica las primeras 200 páginas del mismo a recopilar –si bien siempre guiada por una actitud crítica y analítica– las principales aportaciones que al tema de los estudios fraseológicos han aportado la potente escuela fraseológica rusa (capítulo 1), la significativa fraseología española (capítulo 2) y el relativamente reciente enfoque cognitivo-funcional, entre

cuyos miembros destacan, de nuevo, los autores rusos: Telia, Baranov y Dobrovoľskij (capítulos 4 y 5).

El capítulo 3, por su parte, está enteramente dedicado al estudio de las unidades fraseológicas desde la pragmática y, muy especialmente, a la presentación y análisis de las obras de Grice y Levinson.

El buen hacer de la autora y su indudable capacidad crítica hacen de esta primera parte del libro una enriquecedora introducción al pasado y presente de los estudios de fraseología. Destaca, sin duda, la presentación en lengua española de un estudio en profundidad de la rica tradición fraseológica rusa, heredera de los principios del lingüista suizo Charles Bally y que, de la mano de los trabajos de corte saussureano de Vinogradov, llevaría este campo de estudio, por primera vez en la historia, hasta el estatus de disciplina lingüística plena.

La monografía de Timofeeva –al igual que las que hemos presentado en los dos números anteriores de *Romanica Olomucensia* (*Corporalidad y lenguaje* de Olza Moreno en 23.2 y *Estudio cognitivo-contrastivo de las metáforas del cuerpo* de Gutiérrez Pérez en 24.1)– aborda el estudio de las unidades fraseológicas desde una perspectiva eminentemente cognitiva. En este caso concreto, la base sobre la que se asienta una buena parte de sus premisas teóricas la conforman diversos trabajos sobre lenguaje figurativo convencional y, muy especialmente, la monografía de Dobrovoľskij y Piirainen *Figurative language: cross-cultural and cross-linguistic perspectives* (2005). De acuerdo a los principios aquí expuestos, son tres los criterios que ha de cumplir una combinación de palabras para poder ser considerada unidad fraseológica (UF): denominación adicional, componente de imagen y convencionalización.

La autora, por tanto, se sube al barco de la tradición fraseológica rusa y de la actual perspectiva cognitiva, teorías estas que en ningún caso se limitan al estudio de la clasificación formal de las UF, sino que –a diferencia de los estudios clásicos españoles, como los de Casares (1950), Corpas (1996) e incluso, en gran medida, el de Zuluaga (1980)– analizan la motivación y el significado fraseológicos, suponiendo esto, a nuestro parecer, un inmenso avance en el estudio teórico y en las posibles aplicaciones prácticas relacionadas con este campo de investigación.

Aunque Timofeeva parte, en gran medida, de las ya mencionadas propuestas de corte cognitivo sobre el significado y la motivación fraseológicos, en *El significado fraseológico* va más allá, convirtiéndose la pragmática de las UF en el centro de su interés. Esto queda justificado, en su opinión, por un hecho hasta el momento poco, mal o nada estudiado, pero que posiblemente no habría que pasar por alto en futuros estudios fraseológicos: que las UF generalmente no se limitan a designar, sino que además caracterizan lo designado, es decir, que en las UF juega un papel fundamental su dimensión enunciativa o comunicativo-funcional, por lo que «no puede ser obviado su carácter eminentemente pragmático» (p. 274). Es en la parte final del libro (capítulos 6-7) donde encontramos una aportación más personal de la autora, que aborda tanto el tema del significado y origen de las UF como la pragmática de estas unidades, ya que, a juicio de la autora, es precisamente esta última disciplina «la que aporta mejores herramientas metodológicas para el estudio lingüístico de los fraseologismos» (p. 121).

Timofeeva divide su análisis del modelo explicativo del significado fraseológico en dos niveles. En el primero se estudia la dimensión semántica de las UF que, inspirada en la propuesta inicial de Telia (1990, 1996), se concibe formada por seis bloques:

la información denotativa; la información motivacional (el componente de imagen); la información evaluativa racionalizada; la información evaluativa emotivo-emocional; la información estilística; y, por último, la información gramatical. La autora contempla este significado fraseológico de primer nivel como «una secuencia de operaciones cognitivas que no solo señalan a un objeto de la realidad, sino también a sus propiedades, tanto más objetivas (v. g. espaciales, temporales) como más subjetivas (v. g. actitudes valorativas hacia el referente y hacia las condiciones contextuales)» (p. 237-8). Según la autora, la complejidad de la significación convencionalizada en las UF demuestra que «la semántica fraseológica es pragmática por definición» (p. 240).

En el capítulo 7, la autora aborda el segundo nivel de significación fraseológica, es decir, el relativo a un enunciado mayor, el discurso, en el que la aparición de una UF «siempre será un hecho marcado o, lo que es lo mismo, se apreciará como la intención del hablante de transmitir algo más de lo que el lexema de designación primaria haría» (p. 245), lo que, añadimos nosotros, sumado al primer nivel de significación, justifica el uso por parte de los hablantes de una lengua de estas expresiones tan poco «económicas», dado que si se tratara de unidades puramente designativas y no marcadas, su uso sería difícilmente justificable.

Por último, en el capítulo 8, Timofeeva recoge un breve estudio de caso sobre la ironía en la fraseología, que ha de servirnos como botón de muestra de las posibilidades de aplicación práctica de lo expuesto en los capítulos anteriores.

En definitiva, *El significado fraseológico. En torno a un modelo explicativo y aplicado* de Larissa Timofeeva supone un gran paso adelante en el estudio de la fraseología en el contexto hispánico que abre, además, una enorme cantidad de caminos aún no explorados en el campo del estudio de la motivación, la semántica y la pragmática fraseológicas.

Enrique Gutiérrez Rubio